

ronda

Raúl Alberto Abeillé

ALEJANDRÍA POESÍA



oblacuas.

Raúl Abeillé nos sorprende y golpea, nos tira a la cara una realidad que no terminamos de comprender. Que es la de él y la nuestra, impiadosa y al mismo tiempo subyugante. Amor, dolor y muerte. Y una máscara que disfraza nuestra condición de viajeros amenazados por la certidumbre del destierro.

En esta «ronda» Abeillé nos asalta ya desde el primer título «fugacidad es la maldición» y nos encontramos también con el tema de la dualidad humana. Allí está su contrafigura: el de carne inmaculada / en la fotografía luminosa. Siempre el rasgo sorpresivo, la adjetivación original, aguda.

Pero sabemos que no dice solamente lo que dice. En los intersticios de sus versos se agolpan abismos, desencuentros, hastíos, impotencias. (...)

MARGARITA OLIVA



ronda

Raúl Alberto Abeillé

www.edicionesoblicuas.com

ronda

© 2015, Raúl Alberto Abeillé
© 2015, Ediciones Oblicuas
EDITORES DEL DESASTRE, S.L.
c/ Lluís Companys n^o 3, 3^o 2^a
08870 Sitges (Barcelona)
info@edicionesoblicuas.com

ISBN edición ebook: 978-84-16341-28-3

ISBN edición papel: 978-84-16341-27-6

Primera edición: marzo de 2015

Diseño y maquetación: Dondesea, servicios editoriales
Ilustración de cubierta: Héctor Gomila

Queda prohibida la reproducción total o parcial de cualquier parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta, así como su almacenamiento, transmisión o tratamiento por ningún medio, sea electrónico, mecánico, químico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin el permiso previo por escrito de EDITORES DEL DESASTRE, S.L.

www.edicionesoblicuas.com

Prólogo. En el umbral del misterio poético

Aquí estamos, antes de entrar a la casa de la poesía, donde reinan la palabra y sus silencios, las reiteraciones y los olvidos, los impactos, la ironía, esos espejos donde nos miramos sin saber exactamente quiénes somos. Pero también debemos desafiar a algo de lo que habitualmente pretendemos escapar: nuestros propios lugares comunes. Porque en lo primero que pensamos al acercarnos a estas páginas es en la emoción. Raúl Abeillé nos sorprende y golpea, nos tira a la cara una realidad que no terminamos de comprender. Que es la de él y la nuestra, impiadosa y al mismo tiempo subyugante. Amor, dolor y muerte. Y una máscara que disfraza nuestra condición de viajeros amenazados por la certidumbre del destierro.

En esta «ronda» Abeillé nos asalta ya desde el primer título «fugacidad es la maldición» y nos encontramos también con el tema de la dualidad humana: *el de piel ilegible y ojos polvorientos, él / mamarracho blanco y negro / en la sequía del desierto / no apto / para buena compañía*. Allí está su contrafigura: *el de carne inmaculada / en la fotografía luminosa*. Siempre el rasgo sorpresivo, la adjetivación original, aguda.

Pero sabemos que no dice solamente lo que dice. En los intersticios de sus versos se agolpan abismos, desencuentros, hastíos, impotencias.

Y las condenas: *extraña gente /recipientes conectados por la desesperación / de poder terminar otro día / y otro / y otro.*

Escueto y lapidario desenlace en «geometría del amor»: *no / no podía durar mucho.* Lo que se contrarresta con el final de «insomnio en el 4º d». *hoy todavía / cuidemos al amor / como al vidrio de un golpe.*

Podemos apropiarnos de algunas expresiones: *la vida pensada también se vive, liberarse es desprenderse de los propios látigos, hay que lijar la pared de los recuerdos / hasta que se vea el ladrillo.*

Y volver al nombre de este libro, *ronda.* A la canción infantil del puente en el que todos bailan, todos cantan, a esa ronda en la que se pierde la infancia y se convierte en la ronda de la *claridad espantada / del engaño del alba.* Hasta que *bajo el puente / nadie baila / nadie canta / y tampoco yo.*

Hemos enfrentado estremecimientos, sensaciones, miradas.

Y una búsqueda. La de la palabra, el sonido, el color justo, la vibración sostenida. Eso que sabe expresar el tumulto y el vacío. Que es nada más y nada menos que la poesía. Desnuda, perturbadora, palpitante.

Margarita Oliva